

**MANUEL BARRETO MARTIN ("NENE BARRETO")  
POETA POPULAR DE LA PUNTA DEL HIDALGO**

**Manuel J. Lorenzo Perera  
María Auxiliadora Romero Díaz**

*"Mientras yo viva voy a luchar porque las tradiciones de mi pueblo no se acaben"* (Nene Barreto)

## INTRODUCCION<sup>1</sup>

Una de las expresiones más representativas y vitalistas de la cultura tradicional, aparece representada por la gran cantidad de poetas populares, hombres y mujeres, con los que, frecuentemente, tenemos la fortuna de tropezarnos. Se trata, en numerosas ocasiones, de personas "*analfabetas*" o "*casi analfabetas*", a quienes limitaron las circunstancias, poseedoras de una capacidad creativa impresionante. Su obra es un claro exponente de vivencias individuales y colectivas, refiriéndose, tantas veces, a asuntos en los que se ha visto involucrada la comunidad. Opinamos, firmemente, que la vida y obra de cada uno de ellos debe ser recogida, como testigo y parte fundamental de la cultura canaria. Un caso representativo lo constituye el entrañable personaje que hoy traemos a estas páginas, don Manuel Barreto Martín, popularmente conocido por Nene Barreto.

## DATOS BIOGRAFICOS

Nació Manuel Barreto en La Punta del Hidalgo (La Laguna, Tenerife) el día 31 de diciembre de 1923. Sus padres se llamaban Guillermo Barreto Suárez, agricultor en tierras de secano ayudado por su esposa, quien se ocupaba, como era usual, de las faenas propias del hogar, en un tiempo en el que las mujeres -figurando en los padrones municipales de habitantes como dedicadas a "*sus labores*" o a "*su casa*"- desempeñaban una muy considerable y fundamental cantidad de labores:

*"Mi madre se dedicaba a las tareas de la casa, porque antes eran bastantes porque había que ir a lavar a las tarjeas y al barranco, porque no había agua corriente en las casas y las mujeres*

---

<sup>1</sup> Trabajo realizado en la Escuela Universitaria de Formación del Profesorado de La Laguna (Departamento de Prehistoria, Antropología e Historia Antigua) durante los cursos 1992-93 y 1993-94.

*trabajaban mucho. El nombre de mi madre, que en paz descanse, era Natalia Martín Suárez".*

El trabajo en el campo centró el tiempo de infancia y juventud de Manuel Barreto. La escuela por entonces, tal como marcaban las posibilidades de la época, duraba pocos años, llegando, incluso, a reducirse ante la impronta de determinadas circunstancias. Por su interés hemos creído conveniente presentar completo el siguiente texto:

*"Estuve en la escuela dos semanas. La escuela estaba en La Hoya [barrio marinerio de La Punta del Hidalgo], en una casa alquilada por el Ayuntamiento. Lo más que estaba antes un niño en la escuela era de los siete a los once años y después ya no se podía ir, sino a trabajar. Te voy a hacer un cuento de cuando empecé en la escuela; bueno, un cuento no que es verdad; la escuela estaba debajo de la capilla de la Virgen del Carmen, estaba yo en la escuela y le dije a los chiquillos: ¿ustedes saben dónde se puede ir a dar del cuerpo?. Me dijeron: pídele permiso al maestro a ver si te deja ir al barranco. Y cuando llegué por la capilla que había unos tarajales, y debajo un goro, que era una cocina que tenía América la pescadora, y me puse a cagar al lado de un caldero que tenía al fuego con unas papas y unas batatas arrugándose, y cuando llegó América y me vio me dice: oye, estás cagando ahí, ¡malaya el alma que te fundó y te jizo!, ¿por qué no cagaste dentro el caldero?. Me metió dos tamborazos, yo salté corriendo parriba y ella salió atrás de mí y dice: ¿de quién será ese sujeto?. Y Flora, la madre de Costancio dice: ése es de pallá alante. Entonces dijo América: ya decía yo que ese jocico no lo había visto por aquí. Y cogí miedo y no volví más a la escuela. Las letras las atorrollo un poco porque me fijo, y luego el maestro le daba más coscorronazos a uno..., y en esas dos semanas ya me sabía la cartilla, la a, o, u... y todas esas cosas, y el maestro me preguntaba y del miedo que le tenía se me quedaba la vista borrosa y no le podía contestar. Mi madre me decía: ¿no fuistes a la escuela?. Y yo le decía: el maestro no vino. Mi madre nos obligaba pero mi padre no, él decía: ¡mucho van a sacar!. El lo que quería es que fuéramos a trabajar con él, a sacar tierra, a cuidar las cabras..., así estoy todo esgüesado, estos güesitos, desde los ocho años trabajando, cargas pacá, cargas pallá. Uno pasó mucho, fui a*

*trabajar a ganar dos pesetas, todo el día cogiendo tomates con un saco; en la zafra de los tomates trabajaba seis meses pa otro, después ellos los exportaban a Inglaterra. ¡Ay si mi padre me vía obligado a ir a la escuela pos yo me fijo en todo, ahora después de viejo es cuando yo me he destapado un poco!. Y por las noches cuando me acuerdo, me río yo solo, y me dice mi mujer: ¿estás soñando?, ¿de qué te estás riendo?"<sup>2</sup>.*

El padecimiento, popularmente generalizado, de los años posteriores a la Guerra Civil española (1936-39), aparece recogido en la siguiente composición, obra del poeta que hoy glosamos:

*"España, patria querida,  
aquí me tienes llorando  
y me vas aniquilando  
y quitándome la vida.  
Bajo del cielo celeste  
y todo lo más profundo,  
si ésta es la España moderna  
yo me cago en todo el mundo.  
Con esto de las raciones  
hasta mi borla he perdido,  
después que no tengo trigo  
no aguanto los pantalones.  
España, patria querida,  
ya me tienes por lo bajo,  
acortando la comida  
y subiéndome el dornajo.  
Yo no quisiera morir  
ni vivir con sacrificio,  
porque un gobierno sin juicio  
no se puede resistir".*

Contrajo matrimonio en 1950, con Candelaria Dfáz Dfáz, dándole cuatro hijos: Juan Manuel, Mario, Sergio y Candelaria. Años después, como hicieron tantos canarios, siguió la estela que le condujo a Venezuela,

---

<sup>2</sup> Más tarde, a los dieciocho años, asistió a la escuela de adultos, "pero estuve poco tiempo".

república en la que estuvo en tres ocasiones (1958-1962, 1963-1964, 1965-1967), desempeñando varios oficios: pintor, matarife de pollos y en una fábrica de juguetes. Trabajó en sus últimos años como portero en los colegios mayores de San Agustín y San Fernando, vinculados a la Universidad de La Laguna.

Jubilado en la actualidad, comparte su tiempo entre La Punta del Hidalgo, La Laguna, donde se encuentra desde hace años su domicilio familiar, y Chijiniste, localidad cercana a La Punta, donde dulcifica su espíritu pasando ratos en la cueva que allí posee y atendiendo a las parras y otros cultivos<sup>3</sup>.

## RETAZOS DE LA MEMORIA HISTORICA

Forjado bajo los cánones de la oralidad cultural, el devenir histórico ha convertido a Manuel Barreto en un gran conversador, siempre dispuesto a relatar, con voluntad y dilatada elocuencia, sus vivencias personales, algunas de las cuales se han ido difuminando con el discurrir de los años.

De su etapa infantil, ocupándose de pastorear las cabras que criaban en su casa, suele aludir a la pesca de anguilas practicada en los charcos de los barrancos Seco y del Tomadero, y a contar la vivencia que tuvo con una cabra a la que llamaban la Mocha:

*"Yo tenía una cabra más golosa, ésa no comía nada sino a la golosina, tenía un olfato como un perro; desde que la soltaba del goro tiraba corriendo goliéndolo todo. En el tiempo de la jambre la gente robaba las piñas de plátanos y las escondían, las enterraban pa que se maduraran y la cabra por el olfato las encontraba; una vez estaba empeñada en subir pa la casa de don Tomás Sánchez Pinto, un médico de Santa Cruz que tenía aquí la casa de veraneo, y debajo de la escalera tenían una piña enterrada, mayor que una mesa, y la cabra andando y jociquiando se la encontró y yo acabé de escarbarla y la metí dentro del saco y se la llevé a mi madre, a un terreno que tenía allí cerca que estaba amarrando tomateros; y cuando llegué con la piña plátanos, y le dije: mire madre, que la Mocha los*

---

<sup>3</sup> Chijiniste es la ladera de la Montaña de Aguacada.

*encontró, y me madre se jizo una jartada plátanos y comiendo y diciendo: ¡ay, Dios guarde a la Mocha!. La Mocha era el nombre de la cabra, ¡era el tiempo la jambre!"*



*Iglesia antigua de San Mateo. A la derecha, "el cuarto de los cajones"*

Hasta 1926 no hubo cementerio en La Punta del Hidalgo. Los que fallecieron, con anterioridad a su inauguración<sup>4</sup>, eran enterrados en Tejina. Había en La Punta dos cajas mortuorias. Una de aquéllas servía al pueblo y la otra a los miembros de la Cofradía de San José, conocida como la caja de los socios. Era negra, forrada con terciopelo del mismo color, ornada con cordones amarillos "¡de lujo!"; por el contrario, la de la gente del pueblo no

---

<sup>4</sup> El cementerio de La Punta del Hidalgo lleva el nombre de San Gregorio, en honor de la primera persona que fue enterrada en él, don Gregorio Suárez y Suárez, de oficio labrador. Falleció el día 22 de noviembre de 1926, a los ochenta años de edad (Libros de Actas de Defunción del Juzgado Municipal de La Laguna, pág. 400, nº 16.354. El Acta nos fue propiciada por la nieta del mencionado señor, doña Nieves Suárez Díaz).

tenía ningún tipo de adornos, pintada exteriormente de negro. Los muertos eran velados en las casas, luego traían la caja de la iglesia metiendo el cadáver dentro, envuelto en una sábana. En el cementerio de Tejina<sup>5</sup>, hasta donde se iba caminando, se depositaba el cadáver en la tumba correspondiente y, más tarde, la comitiva, con la caja a cuestas, emprendía de nuevo el camino hacia La Punta del Hidalgo: *"los familiares iban con comida y comían en Tejina cuando los enterraban y bebían y se emborrachaban y después la caja, cuando venían de vuelta, la dejaban por el camino, a veces por El Riego y a veces por Bajamar"*.

Esos son datos escuchados a sus mayores. Sí recuerda ver las dos cajas guardadas *"en un cuartillo pequeño que había al lado de la iglesia"*. Se trata de la iglesia antigua de San Mateo elevada a parroquia en 1930, es decir, años después de que se inaugurara el cementerio de La Punta. En el lado derecho de la mencionada iglesia se alzaba el conocido como *"cuarto de los cajones"*. Cuando se inauguró el nuevo templo parroquial los cajones *"y otras cosas viejas"* se desecharon.

La fiesta de San Juan, como ocurrió hasta bien entrada la segunda mitad del presente siglo en la mayor parte de los pueblos de Canarias, fue una celebración tremendamente diversificada en lo que a celebración de actos se refiere, participativa y animada. En La Punta, como en el resto de Canarias, el día de San Juan fue un día mágico, pródigo en valores simbólicos. Se creía que el agua, antes de salir el sol, era bendita; por tal motivo acudían hasta ella, al objeto de beneficiarse, los parranderos del día de la víspera y las mujeres; unos y otros se lavaban la cara en la atarjea de El Tanque, a la entrada del pueblo<sup>6</sup>, cargando, además, las mujeres en latas o en garrafones para el gasto de las respectivas casas.

Antes de que los Juanes de la localidad (entre ellos Juan Ledesma, *"un muchacho que se fue pa Venezuela y se lo prometió al santo si le iba bien"*) aportaran el dinero para construir en la Playa del Buigo la moderna capillita a San Juan el año 1954, el santo se guardaba en la iglesia de San

---

<sup>5</sup> Entre La Punta del Hidalgo y Tejina media una distancia de siete kilómetros.

<sup>6</sup> Se trata de la atarjea que venía desde el Barranco de El Tomadero. En la zona de El Tanque había, también, lavaderos.

Mateo, bajándolo en procesión hasta la indicada playa. La gente se pasaba todo el día allí, acudiendo los del barrio del Homicián al Puerto de La Hoya, subiéndose y haciendo recorridos en los barquitos de remo que poseían los pescadores: "*dectan que iban a mariar y estaban todo el día montados en ellos*". Se bajaba hasta el mar con comida, bebida y dulces: "*y se emborrachaban y venían peleándose delante del santo, unos con otros, y el santo pacá y pallá, ¡guá!*".



*Día de San Juan, año 1945; el sacerdote bendiciendo los barcos de los pescadores*

Ameno conversador y poseedor de un buen sentido del humor. Esa es otra de sus virtudes. Le hemos escuchado decir en varias ocasiones que cuando pierda el humor ya quisiera morir. Lo ha puesto de manifiesto, desde su más tierna juventud, parrandeando, contando chistes y cuentos, y disfrazándose en los carnavales: cuando joven acudía a los de Las Montañas (pueblitos de las Cumbres de Anaga) y, en la actualidad, a los de Santa Cruz y La Laguna.

Su capacidad memorística -claro exponente del sentir colectivo- es, igualmente, admirable. Recuerda los puntos cubanos aprendidos de su padre y de su tío materno Celedonio Martín Suárez, quienes estuvieron en la isla de Cuba. También los cantares de Candelaria que escuchó cuando, siendo niño, acudía con su madre y otras personas a la fiesta de Candelaria del quince de agosto: "*saltamos caminando la noche de la víspera y llegábamos allí de*



*madrugada, y otras veces nos íbamos desde por la tarde y las viejas iban cantando por todo el camino*"; de la señalada festividad suele referirse, frecuentemente, a tradiciones ya extinguidas como eran la de dar vueltas, corriendo, en los corredores del convento o la de contemplar en la arena de la playa a personas que ponían la zancadilla a otras con el objeto de tirarlas al suelo: *"y la gente se reía y se ponían a echar luchas, pero si no era conocido se armaba cada jaleo..."*. Otras de las canciones que recuerda, que acostumbra a cantar en reuniones, son las que aprendió (*"ocho, nueve o diez años tenta, fue antes de la Guerra"*) escuchando discos en el fonógrafo (*"gramófolo de darle cuerda"*) que tenía un vecino de La Punta del Hidalgo, Manuel Herrera, de profesión albañil; con los hijos de dicho señor y otros muchachos, bailaban al tiempo que oían las que fueron melodías propias de su tiempo: *"A mí me importa un comino"*, *"Soy Leoncio Marmolejo"*, *"La flauta de Bartolo"*, *"El chibiribir"*... Retiene (*"en mi cabeza"*) una gran cantidad de coplas populares, pródigas en una comunidad tan orgullosa de su folklore como es La Punta del Hidalgo; hemos seleccionado unas cuantas, algunas referidas al pueblo que le vio nacer:

*"Del mar te traigo la espuma,  
del Teide la nieve fría,  
de Punta Hidalgo te traigo  
la copla de las folías"*.

*"Es La Punta del Hidalgo  
un rincón del arrecife,  
sus playas son como lagos  
orgullo de Tenerife"*.

*"Qué alegre estás Punta Hidalgo,  
ya tienes lo que querías,  
revivió Sebastián Ramos  
que te mimó con folías"*.

*"En La Hoya cantó un gallo,  
en El Toscalito un pollo,  
en las Casas de Perera  
cantan todos los demonios"*.

*"Un puntero subió al cielo,  
subió cantando folías,  
los angelitos lloraron  
y el Padre eterno reía"*.

*"San Mateo en La Punta,  
Gran Poder en Bajamar,  
San Bartolo en Tejina,  
cada santo en su lugar"*.

*"Si en La Punta no hay reloj  
no es por falta de punteros,  
que allí se pasan las horas  
y también los días enteros"*.

*"En La Punta sale el sol  
primero que en La Laguna,  
y por eso los punteros  
tienen color de aceituna"*.

*"Puso Dios en Tenerife  
para su gloria infinita,  
un Cristo maravilloso  
y una Virgen morenita".*

*"Como no puedo vivir  
en la tierra en que he nacido,  
vine a América a morir  
lejos del Teide querido".*

*"Al Cristo de La Laguna  
de rodillas le pedí un día  
que a la hora de mi muerte  
me canten unas fólías".*

*"Dicen que casar, casar  
yo también me casaría  
si la vida del casado  
fuera como el primer día".*

*"De los árboles frutales  
la parra es la mejor,  
porque de ella sale el vino  
para consagrarme yo".*

*"Canarias de mis Canarias,  
Canarias de mi consuelo,  
¡quién estuviera en Canarias  
aunque durmiera en el suelo!".*

*"El mentir por las estrellas  
es un bonito mentir,  
porque tú no vas a ir  
a preguntárselo a ellas".*

*"Amame prenda querida,  
ámame que ahora es el tiempo  
que la juventud se acaba  
y la vida es un momento".*

*"Cómo quieres que la olvide  
si ella fue mi medianera,  
si el amor cría raíces  
como la planta en la tierra".*

*"Cuando paso por tu casa  
compro pan y voy comiendo,  
para que no diga tu madre  
que con verte me mantengo".*

## LA OBRA POETICA

Lo que hemos relatado nos ayuda a entender cuál y cómo fue el contexto donde se fue fraguando el genio creativo de Manuel Barreto Martín, del que dio muestras cuando nuestro poeta popular se encontraba en una edad muy temprana:

*"Y ahora te voy a hacer un cuento de mi madre, que en paz descanse. Ella fumaba y compraba los cigarros en la venta del señor Angel Herrera, que era una venta que había antes en La Punta y nos daba fiado. Y un día compró una caja de cigarros y cuando encendió el primero le estalló en las manos; ¡no, no era una caja, eran sueltos!, y mi madre pues se le fue a quejar, y ellos decían que allí no le habían puesto nada que si sería en la fábrica, en fin que nunca*

*se supo; la marca de los cigarros era El Cucú, y entonces yo le saqué una poesía que dice así, tenía yo por lo menos quince o dieciséis años:*

*De casa de Angel Herrera  
ha salido un fulminante,  
por eso dice la gente  
los demonios lo levantan.  
Mi madre está rechinando,  
la culpa la tienes tú  
porque no puede fumar  
los cigarros del Cucú".*

Toda su obra poética, al igual que refleja la breve poesía sobre los cigarros de El Cucú, es la exposición de parte de su propia vida, la que él ha deseado versificar. Es la expresión del sentimiento o el deseo de narrar hechos que han sido trascendentes para la comunidad o que es conveniente mostrar con el propósito de hacer reflexionar y, si es posible, enmendar, corregir.

El contenido de su obra, enmarcada por las normas de la métrica y rima popular, nos permite establecer la siguiente diferenciación:

a) Poesías referidas a hechos acaecidos. Un ejemplo lo representa la titulada *La plaga del cigarrón*. Es una composición de carácter satírico-burlesco. Y nos llama la atención el hecho de que otros poetas, de lugares distintos y distantes de las Islas, hicieran lo mismo: versificar y humorizar su propia desgracia. Ante tal amenaza el campesino canario, durante muchos años, pudo hacer muy poco; se encontraba "*desasegurado*", abandonado, sin posibilidad de recibir ayuda alguna. La plaga del cigarrón fue tantas veces "*la gota que colmaba el vaso*". Ante el hecho, reseñado en el texto y en la poesía que sigue, no había más que una sola alternativa: satirizar la propia mala suerte:

*"Fue en el año 52 ó el 53, mi hijo era pequeño y yo tenía unas papas en el cercado de La Florida, y lo que estaba de bandera eran los pañales de mi hijo y las naguas de Lala, mi mujer. Los cigarrones se espantaban tocando cacharros y haciendo fogaleras de humo, y*

*espantapájaros pa que creyeran que era gente y se fueran. Venían en bandos de Africa cuando el tiempo estaba de levante, del sur, con las calinas; y dicen que los moros se quedaban llorando porque era la comida dellos, eso es lo que les gusta. Dejaron todo pelado, los árboles, las plataneras, las papitas, todo.*

### ***La plaga del cigarrón***

*Fue un día quince de octubre,  
con muchísimo calor,  
llegaron a Tenerife  
la plaga del cigarrón.  
Entraron por Santa Cruz,  
visitaron los teatros  
y como no cabían todos  
fueron a la Plaza Los Patos.  
Y subieron por La Cuesta,  
con mucha velocidad,  
pa llegar a La Laguna  
y visitar la ciudad.  
Llegaron a La Laguna,  
preguntaron qué hora son,  
un viejo les contestó:  
las dos por la Concepción.  
Estando en La Laguna  
se arrimaron a una acera,  
cogieron una guagua  
y se fueron a Las Canteras.  
Estando en Las Canteras  
se pusieron a contemplar  
y vieron las avionetas  
que iban a envenenar.  
Como estaban en peligro  
se echaron a volar  
y se fueron a posar  
en lo alto de Bajamar.  
Llegaron a Bajamar  
y visitaron las casetas*

*y don Julián de alquiler  
les cobraba dos pesetas.  
Y pasaron pa La Punta  
con mucho vuelo y terror,  
y se fueron a posar  
allá arriba en El Manchón.  
Subieron con lanzallamas  
y encendieron hogueras,  
la mitad de los que iban  
cogieron la borrachera.  
Y los pobres cigarrones,  
entre tanto humo  
y ruido de cacharros,  
se marcharon a la costa  
a comer plataneras  
en el campo de Los Canarios.  
Los peones que los vieron  
les tiraron unos foguetes  
y se fueron a posar  
al algodón de Montete.  
Allá arriba en La Florida,  
debajo de La Quebrada,  
pusieron unas banderas  
aquí no me dejan nada.  
Donde pusieron banderas  
ya no vuelven a poner  
porque fueron y se llevaron  
las naguas de mi mujer.  
La que se llevó las naguas  
tenía en la imaginación  
si me llega a coger a mí  
es tremendo el vacilón.  
Y los pobres cigarrones,  
a tanto de hacer hazañas,  
se fueron pa Las Montañas  
y visitaron a Cho Andrés  
y una cueva que tenía  
la cogieron de alquiler.*

*Y pasaron por Chinamada  
con el ruido de los pitos  
y fueron a Las Carboneras  
a merendar en la venta de Juanito.  
Juanito muy apurado  
porque tenía el pan al horno,  
la mitad de que los iban  
se marcharon pa Taborno.  
Llegaron a Taborno  
y se comieron las manzanas  
y fueron a reposar  
al pueblo de Taganana.  
Y Cho Pepe el zapatero,  
el que vive en Portugal,  
al ver tantos cigarrones  
él perdió de trabajar.  
Y bajaron pa la playa  
con mucho vuelo y terror,  
preguntándole a la gente  
por el dueño del motor,  
pues los pobres cigarrones,  
ellos quisieron navegar,  
y por el medio del camino  
se marcharon sin pagar".*

b) Creaciones que denotan añoranza de lo que hubo años atrás, eflejándose a nivel cultural y natural, observándose en este segundo caso una reclara crítica y manifiesta preocupación ecologista. Aquí podemos encuadrar dos de sus obras: *¿Dónde está mi Punta Hidalgo?* y *Punta del Hidalgo*.

### ***¿Dónde está mi Punta Hidalgo?***

*"Punta Hidalgo siempre ha sido  
un precioso mar abierto,  
muchas naves abrigó  
llegadas de los desiertos.*

*Fue un pueblo muy cariñoso  
nunca lo dejó de ser,  
hoy lo encuentro separado  
yo no me explico el porqué.  
Un pueblo que tiene fama  
ya lo nuestro se acabó,  
¿dónde está esa tradición  
que nuestros padres dejó?.  
En folklore los primeros,  
en parrandas lo mejor,  
en el vino y el pescado  
La Punta ya se secó.  
Las folías bien cantadas  
que el puntero siempre cantó,  
hoy lloramos con tristeza  
una vieja tradición.  
Cantaba el chico y el grande,  
el mediano y el mayor,  
el anciano y la anciana  
por ver quién lo hacía mejor.  
Yo también canto folías  
no seré de lo mejor,  
yo canto con muchas ganas  
por seguir la tradición.  
¡Qué alegre estás Punta Hidalgo!,  
ya tienes lo que querías,  
revivió Sebastián Ramos  
que te mimó con folías".*

### *Punta del Hidalgo*

*"Punta Hidalgo hace tiempo  
que éste es mi pueblo natal,  
cuando en la isla se proclamó  
primera zona industrial.  
Desde la vecina isla  
vino gente a trabajar,*

*porque aquí no había gente  
para puestos ocupar.  
Primero tuvimos caña  
y después el tomatal,  
llegó luego la platanera  
y después el algodonal.  
Trigo se cogía mucho  
al salir la primavera,  
miren si se cogía trigo  
que se llenaban las eras.  
Vacas habían por cientos  
se veían todos los días,  
hoy si quieren ver las vacas  
váyanse a las romertás.  
Habían ocho lagares,  
se cogía mucho vino,  
solamente queda uno  
el de Alfredo el de Gabino.  
Habían muchos pescadores,  
se vendía mucho pescado,  
tanto se comía fresco,  
como se comía salado.  
Ya no se vende pescado,  
tampoco se puede comer  
porque los pescadores lo quieren  
pa Sergio, Manolo y Manuel.  
Habían tres centros sociales  
de éstos no quedan ninguno,  
hay uno como recuerdo  
que ocupa el Número Uno.  
Había un equipo de fútbol  
muchos lo recordarán,  
hoy por mucha pata que den  
como aquél no habrá otro igual.  
Habían dos molinos de gofio  
y dos bombas de gasolina,  
hoy si quieren repostar  
tienen que ir a Tejina.*



*Habían tres barberías,  
no es mentira que eso es cierto,  
solamente queda una  
que conservan los Barreto.  
Había una tanda de divinos  
que era cosa de admiración,  
cuando saltan de La Punta  
buenos premios se llevó.  
Ahora hay trabajo pa poca gente  
y esto a mí ya me indina,  
lo poco que se cosecha  
se lo llevan pa Tejina.  
Ahora hay invernaderos,  
parecen ser cosa fina,  
aquí se royen el güeso  
y la pulpa se va a Tejina.  
Todo se va pa Tejina,  
si no lo veo no lo creo,  
pa que todo quede arriba  
que se lleven a San Mateo.  
Me dicen que hay adelantos  
porque hay depuradora,  
por un lado sale agua clara  
y por otro mierda sola.  
Ahora han puesto muchas casetas  
en la orilla del mar salado  
con letreros que dicen:  
no pasar que hay perros bravos.  
Las playas estaban limpias  
y las aguas al natural,  
hoy están llenas de mierda  
porque no hay donde cagar.  
Si las viejas resucitaran  
y vieran la costa como está,  
ellas morían de nuevo  
porque ya no cogen sal.  
Yo siempre lavaba mis barricas  
con agua salada del mar,*

*ahora las lavo con agua dulce  
 por miedo de contaminar.  
 Todo esto se lo debemos  
 a todo aquél que manda mal,  
 él a La Punta no viene  
 que se queda en Bajamar.  
 Alcaldes y concejales  
 pa La Punta han sido espinas,  
 es que cada uno arrima  
 la brasa pa su sardina.  
 Tenemos un excelentísimo alcalde  
 con carita de tristeza,  
 las ilusiones de él son:  
 las chácaras y la pandereta.  
 No quiero ofender a nadie  
 ni tampoco ser ofendido,  
 hablo por mi Punta del Hidalgo  
 que la tienen en el olvido.  
 ¡Puntero, si eres puntero!,  
 lucha dentro y lucha fuera,  
 porque si siguen por este camino  
 volveremos a las cuevas".*

c) Creaciones de carácter festivo. Se trata de auténticas lobas o loas que se declaman durante el desarrollo de determinadas fiestas de la localidad, delante de la Virgen o Santo cuya festividad se celebra. Tienen que ver con la fe y la tradición de un pueblo, incidiendo en el hecho de que no se deben olvidar las viejas tradiciones, las que dan contenido y autenticidad a la celebración. Aquí se encuadran las tituladas *A la Patrona de los marinos* y *La fiesta de San Mateo*.

El día de la Virgen del Carmen corresponde al 16 de julio. Se le honra y festeja mediante la ceremonia del embarque, protagonizada por los hombres de la mar. Desde hace varios años, a fin de que todo el que quiera acuda, se hace coincidir con día de domingo. Y como acaece en tantos puertos de Canarias, "se van buscando las mareas" para que se desarrolle con la mayor normalidad. Hace unos tres años que Nene Barreto empezó a declamar su loa a la Virgen del Carmen; lo efectúa en el momento de

embarcarla, subido "en una roca que hay allí, la roca se llama *El Roquete*":

### *A la Patrona de los marineros*

*"A ti mi Reina de la mar,  
la de la faz marinera,  
la del mantón de coral  
y escapulario de estrellas.  
La de horizontes sin fin,  
la de espumas sin fronteras,  
la que adormeces tormentas  
con noches de luna llena.  
La que guía a los bajales  
por singladuras eternas.  
A la que invoca el marino  
cuando la esperanza es muerta.  
La de corceles azules  
que vagan sobre la arena.  
La de las algas dormidas  
con los cantos de sirena.  
La de la barca sin remos,  
la del timón sin pereza,  
la que guía a los marinos  
con la luna y las estrellas.  
La que le indica al marino  
que bien se pueda guiar  
por Anaga, Los Hermanos,  
Aguacada y El Pilar.  
Los marinos de La Punta  
siempre te van a acompañar  
en el paseo marítimo  
de La Punta a Bajamar,  
así año tras año  
el recuerdo llevarán.  
Hoy no están todos presentes  
pero en tu seno sí lo están.  
Hoy te van a acompañar,  
algunos no, están enfermos,*

*y aquéllos que ya son muertos  
líbralos del fuego eterno.  
Ya me despido paloma,  
surcadora de las brisas,  
me llevo en mi recuerdo  
tus ojos y tu sonrisa".*

La loa sobre la fiesta de San Mateo (cuya onomástica es el 21 de septiembre), Patrón de La Punta del Hidalgo, la creó Manuel Barreto para declamarla, ante el santo, en la escena conocida por la Librea del Capitán de San Mateo. Se trata de la figura de una antigua y muy sentida tradición, a veces transmitida de padres a hijos y otras ejercida por promesa que, alguna vez, por razones justificadas no llegó a plasmarse, tal como acaeció al tío de nuestro poeta, don Rafael Barreto Suárez:



*El Capitán de San Mateo*

*"Eso venía de muy atrás, desde que yo tengo uso de razón se hace el Capitán, toditos los años; y se dejó de hacer cuando la Guerra y después se empezó a hacer otra vez. Yo lo prometí de muchacho, porque eso se hacía de promesa, pero después me daba vergüenza jacerlo y todavía la debo, pero yo espero que San Mateo se haya olvidado porque ya no estoy pa esos trotes"<sup>7</sup>.*

Sobre la figura del Capitán de San Mateo y su historia manifestó lo siguiente el personaje esencial de este estudio, don Manuel Barreto Martín, quien en varias ocasiones la ha representado:

*"En las fiestas de La Punta antes se usaba lo del Capitán; eso es una tradición muy antigua, no se sabe desde cuándo se empezó a hacer, se quitó cuando la Guerra y después se rescató otra vez. El primero que lo empezó a hacer fue Rosendo Díaz, que yo me acuerde, pero eso venía de atrás, el pobre cuando ya no podía decía: jagan el Capitán, no dejen de hacer eso, no olviden eso que es una cosa bonita. Después lo estuvo haciendo mi padre y después se dejó de hacer, pero a mí me estaba reinando y yo ya lo he hecho varias veces, pero este año no lo hice porque los que estaban en la comisión de la fiesta dicen que eso no se hacía porque eso era una machangada (...). Lo del Capitán se hacía de promesa a San Mateo. La ropa que tenía el Capitán era de color caqui, con un gorro y el gorro tenía un plumacho, los pantalones eran a la rodilla y en las piernas unas polainas, una chaqueta como una guerrera y un sable a la cintura. El Capitán la noche de la víspera de San Mateo (20 de septiembre) salía del barrio de La Hoya que está a la entrada del pueblo, y toda la gente detrás y saltan a verlo cantando y bailando y decían: ¡viva el Capitán!; y con jachos de gamona encendidos que eran como bengalas pa ir alumbrando, pues antes no había luz en las calles como ahora. Los jachos los hacían con diez o doce gamonas y los amarraban con una verga; y la comitiva iba hasta el final del pueblo que era donde estaba el santo en una ermita pequeña que fue destruida en 1943, cuando empezó a funcionar la iglesia que está ahora<sup>8</sup>, y San Mateo esperaba al Capitán en la puerta y el*

<sup>7</sup> Agradecemos la información a don Rafael Barreto Suárez, nacido el día 14 de septiembre de 1904. La Punta del Hidalgo, mayo de 1993.

<sup>8</sup> El año de terminación de la antigua iglesia de San Mateo estaba escrito en el frontis de la

*Capitán le hacía la reverencia y saludaba, se ponía de pie delante del santo y sacaba el sable y después salía la procesión pero el Capitán no decía nada, y cuando yo lo empecé a hacer me inventé la poesía de la fiesta de San Mateo:*

### *La fiesta de San Mateo*

*La fiesta de San Mateo  
había pocas igual,  
porque aquí se celebraba  
día y noche sin parar.  
Habían ocho días de fiesta,  
no eran cuatro ni eran cinco,  
empezaban el dieciocho  
y terminaban el veinticinco.  
Así todos los años  
nunca el día se le quitó,  
cayera cuando cayera  
la fiesta se celebró.  
Venía gente de Santa Cruz,  
de Tegueste y Valle Guerra,  
de Taganana y Las Montañas  
con frutos que da la tierra.  
Traían ruedas de fuego,  
voladores y bengalas  
pa ofrecerle a San Mateo  
en las fiestas de su gala.  
Llegaban a la Cruz del Tanquillo,  
allí hacían su entrada,  
quemando delante los corazones  
voladores y bengalas.  
Allí se juntaba el pueblo,  
junto con la gente de fuera,*

---

misma: 1858. Fue destruida una vez finalizada las obras de la actual iglesia parroquial, bendecida el día 1 de febrero de 1943, según refleja Alejandro Cioranescu en su libro *La Laguna. Guía histórica y monumental* (Santa Cruz de Tenerife, 1965, p. 261).

El día 2 de febrero de 1948 se celebró el primer matrimonio en el nuevo templo. La información se la debemos a los contrayentes: doña María Domínguez Alonso y don José Alonso Hernández.

*esperando al Capitán  
pa celebrar la Librea.  
Se bajaba plaza abajo  
todo era muy sencillo,  
con cuerdas y cantadores  
dentro de los ventorrillos.  
Yo recuerdo pequeñito  
mi padre fue el Capitán  
y en la casa no cabía  
la gente para brindar.  
Recuerdo que hacía un ponche,  
una bebida muy buena,  
todo aquél que la bebía  
se olvidaba de sus penas.  
Luego se hacían bailes  
pa poderlo celebrar,  
las fiestas de San Mateo  
día y noche sin cesar.  
Nunca faltaba en las mesas  
el pan, el pescado y el vino,  
las papas y las batatas  
y la carne de cochino.  
Y con esto me despido  
no quiero cansarles más,  
con problema o sin problema  
La Punta en fiestas está".*

## **INTERPRETE, ACTOR Y AUTOR DRAMATICO**

Siempre nos ha llamado la atención, con gran asombro, el "*don de actuación*" que posee Manuel Barreto Martín. Es un actor natural. No se corta lo más mínimo. Le complace intervenir en público, poniendo gran celo en cada una de las cosas que realiza. Ya nos hemos referido a su cometido de lobero ante la Virgen del Carmen y a la representación del papel de Capitán en la fiesta de San Mateo. Desde hace siete años, "*a palo seco*", canta sus coplas de malagueñas al Cristo de La Victoria en la procesión de madrugada en La Punta del Hidalgo, el día del viernes santo:

*"A las seis de la mañana  
el Cristo de paso va,  
pasando por El Calvario,  
subiendo el Homicián".*

*"Poco a poco y con cuidado  
la madre llorando está  
al pie de la cruz pesada  
que le dieron por maldad".*



*"Señor José"*

Y toca la huesera, recita sus poesías y canta isas, folías y malagueñas en las dos agrupaciones folklóricas de la que es componente: la del Club de la Tercera Edad y la de la Escuela de Magisterio, ambas en la ciudad de La Laguna. También es actor habiendo interpretado diversos personajes en obras



de teatro costumbrista, entre las que destaca la titulada *Catalina, Catalina*, que se sabe totalmente de memoria y cuya autoría corresponde a "Montero el del Sobradillo". Pero además de todo lo expuesto, compuso "hace cinco años" una comedia en cuya escenificación -a veces solo, cambiando la voz según el personaje que corresponda- ha intervenido repetidas veces en condición de miembro del Grupo de Teatro de la Tercera Edad de La Laguna. El título de la misma, que a continuación presentamos, es *Las voladas de Señor José*.

### *Las voladas de Señor José*

- MARIA: *"A ver José, habíltate que nos vamos pa Candelaria.*
- JOSE: *Poro María, tú te gobiernas al son de tu paladar, ¡tú no sabes que este año no podemos dir mujer!*
- MARIA: *¿Por qué José?, ¿es que este año no quieres dir, o tienes algo entre manos?.*
- JOSE: *Pos tengo muchas cosas y te las voy a decir si no lo sabes, y si no lo sabes no te jagas la desentendida.*
- MARIA: *Pos como tú no me lo dices, cómo lo voy a saber, ¡tú crees que yo soy zajorina!*
- JOSE: *Tú no sabes que el trigo ya está en la era y eso no es cualquier cosa, y además yo le di palabra al compadre Grigorio que en esta semana le dejaba la era habilitada, y mi palabra es un testamento, mejor que los que jacen los enteletuales.*
- MARIA: *¡Ay mería, con que esas tenemos!, tú no sabes que las palabras hoy se las lleva el viento.*
- JOSE: *Las palabras se las llevará el viento poro las más no, porque*

*son un testamento y lo que yo digo lo jago, aunque pierda lo más por lo menos.*

MARIA: *Poro José, tú sabes que yo tengo promesa de dir toditos los años a Candelaria.*

JOSE: *Sí, es verdad, siempre me lo dices. ¿Y cómo me las arreglo yo pa disculparme con el compadre Grigorio?. Mira a ver tú que tan amañada eres, envéntate una excusa.*

MARIA: *Nada más justo, tú le dices al compadre Grigorio que te perdone lo dicho, que tú no sabías que las fiestas estaban puestas, y que la comadre tiene promesa de dir toditos los años a Candelaria, y que ya tiene todo habilitado.*

JOSE: *Es verdá que la mujer se las sabe toditas, con decirte que entodavía no ha habido un hombre que le haya ganado un juicio a una mujer. Y bueno, ¿tú ya estás habilitada?.*

MARIA: *Yo sí, ya tengo los rosquetes hechos, las batatas se están arrugando, los chicharros los voy a freír, y tú vete a los manchones a coger unos pocos de jigos picos. ¡Y no cojas muchos, porque tú sabes que son tan güenos y uno se los come uno a uno y más después quieren salir todos juntos!.*

JOSE: *Bueno, y hablando de todo un poco: ¿qué vas a llevar este año?. Me supongo que lo mesmo del año pasado.*

MARIA: *Pos lo acostumbrado José: los rosquetes, las batatas, los chicharros, los jigos, un galón de vino y una botella de coñada. ¿Y qué más puedo llevar José?, y la voluntad de Dios.*

JOSE: *María, mira a ver si nos va a suceder lo del año pasado, que prencipiamos en Geneto a comer rosquetes y a echar tanganzos de coñadas y cuando llegamos a vista de Candelaria le dimos fin*

*a la botella, y me ricuerdo que estaba amaneciendo y me dijistes: José, si supieras que están entrando unos apetitos con la calorcita de la coñada. Y yo te dije: pos a mí también.*

MARIA: *Yo me ricuerdo perfetamente que nos metimos en los pencones y allí nos habilitamos, y en esto ventá llegando una reunencia de macharengos y macharengas, y yo, está claro, con las prisas me metí las inaguas por dentro los calzones sin darme cuenta y los baladrones con risas y fiestas me echaron un cantar. ¿Te ricuerdas José?.*

JOSE: *Yo lo ricuerdo perfetamente y también me ricuerdo del cantar que comenzaba ansina:*

*Una vieja y un viejo  
Dios me perdone,  
fueron de madrugada  
pa los pencones.*

*Y también me ricuerdo que cuando dás por la calle La Arena alante con tu cestita a la cabeza que te parecía que no había otra más igual que tú, y la gente detrás te dectan: ¡siñora, siñora, mire que lleva las inaguas por dentro los calzones!.*

MARIA: *¡Ah pillo, pillo, y me viste que yo diba de aquella manera y no fuiste capaz de dicirme nada, perro!.*

JOSE: *Yo sí te vide, pero me creía que la promesa era ansina.*

MARIA: *¡Ay pillo, pillo, pillo, ¡qué bobito te jaces baladrón!. Mira José, me enteré que jaces unas poestas tan bonitas, ¿por qué tú no me las dices?.*

JOSE: *Pos te las voy a decir ahora que llegó la ocasión, comienzan ansina:*

*Me dectá Seña Rosa  
vieja cuasi, cuasi centenaria:  
mientras viva yo no dejo  
las fiestas de Candelaria.*

*Desde que yo era chiquita,  
tamaña como un cigarro  
yo iba con otros romeros  
a Candelaria en un carro.  
Ricuerdo perfetamente  
cuando yo diba con mi agüela,  
ella entraba de rodillas  
discalza y con una vela.  
Una vez fue un primo mío  
que estuvo año y medio en La Habana,  
él tocaba el alcorreón  
y muchas guajiras cubanas.  
Al salir la procisión  
padre de promesas diba  
con una lata de aceite  
y desnudo medio arriba.  
Mi primo el que estuvo en La Habana,  
como era entelegente,  
él se hacía allí unas lomas  
que hacían llorar a la gente.  
Que habían en los ventorrillos  
cosas baratas y sabrosas:  
carne adobo, uvas de Arafo,  
vino blanco y graseosa.  
Ya no se bebe graseosa  
esa bebida tan güena,  
ni se brinca en los corredores  
ni se tumban en la arena.  
Yo ricuerdo esos cantares  
que allí la gente se decía,  
así todita la noche  
hasta el amanecer el día.  
Ya no hay estas deversiones  
pos ahora vamos en artomóvil,  
se llega en un dos por tres  
y encima nos cuesta el doble.  
Sólo la Virgen santísima,  
sigún dice Señá Rosa,*

*sigue siendo como siempre  
tan bonita y milagrosa<sup>9</sup>.*

MARIA: *¡Ay merla, pos estoy abobada, y eso lo sacaste tú de tu imaginación!.*

JOSE: *De ahí mesmito, pos no te creñas tú que porque yo no fui nunca a escuela yo no puedo inventar mis poestas.*

MARIA: *Ya veo que no eres tan tonto como yo me aseguraba. Mira José: ¿por qué tú no vas a ese arradio que hay en esos Santacrucés y la dices, pa yo poder oírte en la cocina cuando esté habilitando el ayanto?.*

JOSE: *Yo me lo he pensado de dir a la Arradio Clo, o a la radio de Las Canteras, o ésa de la Antena Tres, pos allí hay un muchacho muy conversador él, y que le gusta poco una lambidura, y con la misma le decía la de San Benito el año que no llovió nadita del mundo, que güenas amarguras pasamos pa poder escapar las vacas.*

MARIA: *Pos échamela José, pos me supongo que me gustará también.*

JOSE: *Pos ahí te van:*

*Mi San Benito bendito,  
patrón de los labradores,  
échale un ojo a La Laguna  
y a todos tus alrededores.  
Este año no ha llovido  
a mal tiempo buena cara  
que ya no se coge trigo  
ni tampoco la cebada.*

---

<sup>9</sup> Esa poesía, intercalada en el texto, es obra de Nijota, seudónimo utilizado por el poeta costumbrista canario Juan Pérez Delgado.

*Papas se cogieron pocas,  
hay que ahorrarlas dice el dicho,  
no las guarden mucho tiempo  
porque se las come el bicho.  
Chochos nacieron pocos,  
es un plato servicial  
que se sirve en las mesas  
por fiestas de Navidad.  
El vino se jace poco,  
no sé qué vamos a beber,  
él se jace con la uva  
este año no sé con qué.  
Las vacas las están quitando  
es una güena razón,  
porque ya no nace hierba  
y está cara la ración.  
La leche se jace poca  
me decía seña Laura,  
pa aguantar a los clientes  
hay que aumentarla con agua.  
Vacas habían por cientos,  
se veían todos los días,  
hoy si quieren ver las vacas  
váyanse a las romerías.*

MARIA: *Pos estoy abobada, ¡tú sabías esas lomas y esas poestas tan bonitas y tan verdaderas!. Eso del agua en la leche te lo creyes, porque yo por dos ocasiones le eché agua a la leche, cuando me faltaban dos litros pa mis compromisos, y yo pa no dejarlas sin leche así lo jice, y tengo el alma escociendo, porque a mí nunca me ha gustado lo ajeno.*

JOSE: *Pos eso es un pecado.*

MARIA: *Claro que es pecado José, pero yo no se lo he dicho a nadie sino a ti porque llegó la ocasión, cuando ni siquiera se lo he dicho al cura, por si acaso se fuera de la lengua y después del púlpito me*

*señale con el dedo.*

JOSE: *No mujer, eso no es pecado, porque si fuera pecado las lecheras estarían toditas condenadas en vida y ahí las ves que todas están mercando terrenos, güenas casas y güenas gallantas; sin ir más lejos, fíjate en los compadres que pusieron vacas después de nosotros y mira la vuelta que llevan y nosotros lo comido por lo servido.*

MARIA: *Pos buen provecho que les haga, que sólo lo jice por dos veces y todo era por no perder mis filigreses, tan güenas pagadoras que eran ellas, pues pecado que me está remordiendo, porque yo nunca he sido amiga de lo ajeno.*

JOSE: *No mujer, siempre hay que decir algo pa ir pasando esa perra vida que llevamos; y como dice la poesía: ¡a mal tiempo güena cara!"*.